

Mapfre AM Good Governance Fund

Carta del Gestor Febrero 2026



Equipo Gestor



Manuel Rodríguez
Director de RV

Manuel Rodríguez López de Coca, nacido en Madrid en 1975, es Ingeniero Industrial por la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de la Universidad Politécnica de Madrid, Certified International Investment Analyst, CIAA®, y actualmente cursa estudios en Python, R y Matlab.

Inició su carrera profesional en 1999 en Mercavalor S.V. en el equipo de renta variable internacional. En 2001 adquirió responsabilidades en el departamento de cuenta propia. En Junio de 2006 se incorporó a Mapfre AM como gestor de fondos, en el departamento de Renta Variable Internacional.



Thomas Nugent
Portfolio Manager

Thomas Nugent, nacido en Irlanda en 1972, es licenciado en Ciencias Empresariales (especialidad Finanzas) por Dublin City University, Máster en International Securities Investment & Banking por la University of Reading (UK) y ha completado varios cursos en Mercados Financieros y Valoración.

Inició su carrera profesional en 1997 en Mapfre Inversión en el departamento de Renta Variable Internacional. En abril de 2006 se incorporó a la gestora de fondos de BBVA como especialista en el sector de Seguros y trabajaba como gestor de fondos de Renta Variable Europa y Renta Variable Global (Tecnología). En julio de 2018, volvió a Mapfre Asset Management como gestor de fondos de Renta Variable Europea.

Balance de Gestión del Fondo

MAPFRE AM Good Governance Fund ha cerrado el mes de febrero con una rentabilidad del 2,56% en su clase institucional y del 2,61% en su clase minorista, comparado con su índice de referencia que obtuvo una rentabilidad del 2,61%. Las bolsas europeas cerraron el mes en positivo, con subidas de entre el 3% y el 6%. Así, el Eurostoxx 50 subió un +3,2%, el Stoxx 50 un +4,1% y destacaron la revalorización del 6,3% del índice SMI (Suiza) y del 6,7% del FTSE100 de Londres. En EEUU, se publicaron datos macro mixtos, incrementándose los temores sobre la estancación. Los índices terminaron en negativo (S&P500: -0,9% y Nasdaq -2,3%), con rotación fuera del sector de Tecnología y mejor comportamiento de los sectores defensivos (+4,3%), frente a los cíclicos, que cayeron -1,7%. Los sectores que registraron mayores subidas fueron Utilities (+9,9%), Materiales (+8,3%) y Consumo No Cíclico (+7,9%), mientras que, por el contrario, se registraron bajadas en Consumo Discrecional (-5,4%) y Tecnología (-4%). En Europa, los sectores que tuvieron un mejor comportamiento fueron: Telecomunicaciones (+15,5%), Cuidado Personal (+10,5%), Alimentación y Bebidas (+9,4%), Energía (+8,7%), Recursos Básicos (+8,6%) y Utilities (+8,4%). Por el lado contrario, los que peor se comportaron fueron: Media (-5,8%), Servicios Financieros (-1,9%), Bancos (-1,2%) y Tecnología (-0,9%). En la primera parte del mes, las bolsas repuntaron ligeramente, impulsadas por la publicación de datos macro positivos en Estados Unidos, como el incremento del PMI de servicios, que subió al 52,7 en enero frente a 52,5 anterior. El IPC americano del mes de enero se moderó hasta el 2,4% frente al 2,5% esperado y el 2,7% anterior y la tasa subyacente también se moderó hasta el 2,5% vs 2,6% anterior. En las reuniones de política monetaria del Banco de Inglaterra y del Banco Central Europeo, se mantuvieron los tipos de interés sin cambios, mostrándose cautelosos ante la evolución de los precios y el crecimiento, en un contexto caracterizado por las elevadas tensiones geopolíticas. En Europa, destacaron la recuperación de la confianza inversora de la Eurozona gracias a los estímulos fiscales de Alemania, la reducción de las tensiones geopolíticas relacionadas con Groenlandia y el acuerdo comercial firmado entre India y la UE. En la segunda parte del mes, se incrementó la volatilidad ante las implicaciones de la disrupción de la IA y su impacto en el mercado laboral. El Tribunal Supremo en EEUU se pronunció en contra de la legalidad de la mayoría de los aranceles de la administración Trump. Nvidia publicó resultados, que fueron recibidos con escepticismo por el mercado, a pesar de suponer la mayor sorpresa positiva trimestral de la historia de los semiconductores en EE.UU. y de que su management presentó unas perspectivas muy optimistas, esperando un incremento exponencial en la demanda en computación. A final de mes, volvió la preocupación de los inversores por las tensiones inflacionistas en EEUU, tras la publicación de un índice de precios de producción (PPI) más alto de lo esperado.

Entorno de Mercado

El mes de febrero se ha caracterizado por un crecimiento económico moderado, acompañado de un proceso desinflacionista y unas políticas monetarias restrictivas, ante el impacto de una serie de factores que han generado mucha volatilidad a lo largo del mes, entre los que destacan: la disrupción de la IA, la debilidad de la demanda de China y, sobre todo, por las crecientes tensiones arancelarias y geopolíticas tras los ataques conjuntos de EEUU e Israel a Irán. Esto ha provocado un brusco ascenso de la volatilidad ante el cierre del estrecho de Ormuz por la guardia iraní, vía por donde pasa el 20% del petróleo y del gas natural licuado que se comercializa en el mundo, contexto en el que la cotización del barril de petróleo Brent ha subido un 2,53%. Como consecuencia, la onza de oro ha escalado un 10,99%, a la vez que el dólar se ha apreciado ligeramente frente al resto de principales divisas, ejerciendo su función de activos refugio, escenario en el que, dentro de la renta fija, las curvas de tipos se han aplanado, lo que supone que la TIR del bono a 2 años ha subido más o ha bajado menos que el de 10 años. Con esta situación, el MSCI WORLD ha avanzado un 0,64%, impulsado por las bolsas europeas, asiáticas y emergentes, dentro de las cuales, en el primer grupo, el EURO STOXX 50 ha subido un +3,20%, dentro de las segundas, el MSCI ASIA PACIFIC X JP ha ascendido un +4,66% y dentro de las terceras, el MSCI EMERGING MARKETS ha avanzado un 5,41% y del 3,70% del MSCI EM LATAM, que se han visto beneficiados por el movimiento de rotación que se ha generado a favor de las subidas del sector industrial, energético, financiero y de materiales básicos en contra del tecnológico, lo que justifica el descenso del -2,32% del NASDAQ 100, que ha perjudicado a la evolución de los índices de renta variable norteamericanos, donde el S&P 500 ha retrocedido un -0,87%, ante las preocupaciones de los inversores por la salud del mercado laboral, tras la pérdida de 92.000 nóminas no agrícolas en febrero y el incremento de la tasa de desempleo hasta el 4,4% vs 4,3% esperado por el consenso.